



A PUBLICATION FROM THE OFFICE OF THE GENERAL DIRECTOR OF FOREIGN MISSIONS, UNITED PENTECOSTAL CHURCH INTERNATIONAL

¿ES USTED LLAMADO, ELEGIDO, FIEL?

En esta lección hay dos Escrituras en particular que llaman mi atención. Ellas se refieren a ser llamado y ser elegido. Un versículo va más allá e incluye ser fiel.

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17:14).

“Porque muchos son llamados y pocos escogidos” (Mateo 22:14).

Aquellos que están con Jesucristo, en el Libro de Apocalipsis, son identificados como los llamados, elegidos y fieles. Esta es la primera—y única—vez que estas tres palabras aparecen juntas. En resumen, estas tres palabras resaltan las tres etapas de nuestro viaje espiritual. Estas son tres etapas de la madurez cristiana.

LLAMADO...

En general, el mundo entero es llamado. Es el llamamiento, el cual es extendido a todos nosotros, a dejar el reino de las tinieblas y voltear al mundo de luz; a nacer de nuevo, a iniciar una relación personal con el Señor Jesucristo. Es el llamamiento a obedecer el plan de salvación (Hechos 2:38). También ver 1 Pedro 2:9.

Cuando obedecemos el plan de salvación nos convertimos en parte del cuerpo de Cristo. La iglesia es la *ekklesia*; los que han sido llamados.

Cuando Cristo anduvo por la tierra, El personalmente llamó a Sus discípulos (Marcos 1:17, 20). Hoy día El llama a las almas perdidas mediante la predicación: “A lo cual os llamó mediante nuestro evangelio” (2 Tesalonicenses 2:14). Ver también Romanos 10:14.

Jesús usó la expresión: “Porque muchos son llamados y pocos escogidos” (Mateo 22:14). Estas palabras son usadas en el contexto de un banquete de bodas. La historia explica el proceso por el cual los llamados son escogidos. Todos fueron invitados a las bodas. La invitación fue enviada dos veces a dos tipos diferentes de gente. Aunque los que estaban en el grupo original rechazaron venir y dieron excusas sin valor, muchos en el segundo grupo sí vinieron. Uno de los que vino no tuvo puesto la vestimenta de boda acostumbrada. Él fue echado fuera. Se espera que los que son llamados vistan actos de justicia; posean una manera de pensar cambiada la cual los guíe a una manera de vivir cambiada.

Algunos rechazan la invitación y como consecuencia no son escogidos. Ellos están muy ocupados persiguiendo los placeres de este mundo. Ellos son ahogados por los afanes del mundo y por

los engaños de las riquezas (Mateo 13:22). Otros rechazan abiertamente al Cristianismo. Dios provee un banquete real para las almas que perecen y que están hambrientas. Él envía la invitación. El llama a que todos sean salvos: Ver 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9; Hechos 2:40; Filipenses 2:13; y Juan 3:17, 6:44.

ELEGIDO...

Aquellos que responden al llamado de Dios son elegidos por Dios para ser Sus discípulos y para obrar con El en la Iglesia. Ellos están firmes y son inmovibles. Ellos se adhieren a—y guardan—la verdad. Los elegidos están “en Cristo Jesús” (Romanos 8:1) y están “vestidos del Señor Jesucristo” (Romanos 13:14). Tal persona pone a Dios primero en su vida. Él pone diariamente en práctica la Palabra de Dios. El permanece en Jesús y Jesús permanece en él (Juan 15:4-6). Él no se enreda en los asuntos de esta vida. Ver 2 Timoteo 2:3-4.

“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya *escogido* desde el principio *para salvación*, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os *llamó mediante nuestro evangelio*, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.” (2 Tesalonicenses 2:13-15, El énfasis es del autor).

...FIEL

Los llamados y elegidos en Apocalipsis permanecieron fieles en el Señor a pesar de las pruebas, tribulaciones, sufrimientos, persecuciones y conflictos. Ellos continuaron en la fe. Ellos

permanecieron fundados y firmes. Ellos rehusaron a moverse de la esperanza del evangelio (Colosenses 1:23). Ellos no dieron lugar al diablo (Efesios 4:27). Ellos deben resistir el peligro de ser barridos de nuevo en las garras del diablo. Ellos vencieron (Apocalipsis 12:11), fueron más que vencedores (Romanos 8:37), y triunfaron. Ellos demostraron ser fieles (dignos de confianza) a El (1 Corintios 4:2; 1 Timoteo 1:12; 2 Timoteo 2:2). Se podía confiar en ellos. Ellos estaban en condiciones para la batalla espiritual. Ellos son hacedores de la Palabra de Dios (Santiago 1:22). Ellos hicieron firme su vocación y elección (2 Pedro 1:10). Hoy día, nosotros llevamos su ejemplo y seguimos en sus pisadas. Sólo los que permanecen hasta el fin serán salvos (Mateo 24:13). La elección es nuestra. Es una decisión que se hace día tras día. Nosotros nos comprometemos con la elección y perseveramos hasta el fin. Al permanecer leales a Dios nos convertimos en los verdaderos “llamados, elegidos y fieles.”

Clarence Jordan obtuvo dos doctorados pero sintió el llamamiento hacia la gente pobre. Su hacienda fue incendiada y muchos de sus amigos y seguidores huyeron. Al siguiente día, un reportero vino a reportar la clausura de la hacienda. El preguntó: “Después de catorce años de trabajo duro, ahora todo eso ha desaparecido. ¿Cuán exitoso ha sido usted?”

Clarence respondió: “Señor, yo creo que usted mal entendió. Nosotros no somos todo sobre el éxito. Nosotros somos todo sobre la fidelidad.” Clarence entendió algo que espero que todos nosotros comprendamos. No es suficiente ser llamado y elegido, también debemos ser fieles.

David Fraser dijo: “Para gobernar con Cristo en su reino, nosotros debemos *oír* el llamamiento de Dios, *responder* a ese llamamiento con una vida cambiada y ser *fiel* a ese llamamiento hasta el fin de la vida.”

Es sólo entonces cuando oiremos: “Bien, buen siervo y fiel” (Mateo 25:23).

Visítenos en el:
<http://globalconnectionUPCI.com>